

UNA COMPARACIÓN DEL USO DE LAS FORMAS DEL PASADO EN FRANCÉS Y
ESPAÑOL

por

ROSA GUISEL CHAVEZ OTERO

(Under the Direction of Diana L. Ranson)

ABSTRACT

This thesis compares the functions of past tense forms in spontaneous speech in Spanish and French with their representation by linguists and textbooks. Specifically, the occurrences of the preterit (PE) and imperfect (IE) in the Spanish of speakers from Puente Genil, Spain, and of the *passé composé* (PF) and *imparfait* (IF) in the French of speakers from Montpellier, France, are classified according to four criteria, selected by virtue of their frequent appearance in the literature: the cyclical nature of the event represented by the verb; the type of verb, whether stative or active; the type of event, whether unique, repeated or habitual; and the co-occurrence of the verb with temporal adverbs. The results show a clear tendency for unique events to be expressed in the preterit or *passé composé* and for repeated and habitual events to appear in the imperfect, as expected. However, the relationship between the past tense forms and cyclical events and stative and action verbs is much less clear. As for adverbs, they were absent with most of the verbs in the corpora. The expected adverbs occurred in the greatest proportions with the Spanish preterit and the French imperfect.

INDEX WORDS: past tense, preterit, imperfect, *passé composé*, *imparfait*, verbal aspect, Spanish, French, cyclical verbs, stative verbs, active verbs, unique event, repeated event, temporal adverbs, textbooks

UNA COMPARACIÓN DEL USO DE LAS FORMAS DEL PASADO EN FRANCÉS Y
ESPAÑOL

por

ROSA GUISEL CHAVEZ OTERO

BA, Universidad Nacional de Trujillo, Perú, 1995

A Thesis Submitted to the Graduate Faculty of The University of Georgia in Partial Fulfillment
of the Requirements for the Degree

MASTER OF ARTS

ATHENS, GEORGIA

2006

© 2006

Rosa Guissel Chávez Otero

All Rights Reserved

UNA COMPARACIÓN DEL USO DE LAS FORMAS DEL PASADO EN FRANCÉS Y
ESPAÑOL

por

ROSA GUISEL CHAVEZ OTERO

Major Professor: Dr. Diana L. Ranson

Committee: Dr. Sarah E. Blackwell
Dr. Hildebrando Ruiz M.

Electronic Version Approved:

Maureen Grasso
Dean of the Graduate School
The University of Georgia
August, 2006

DEDICATORIA

A mis padres por siempre creer en mí y por enseñarme a dar lo mejor de mí en cada objetivo que me planteo. Por su amor y apoyo a pesar de la distancia. Por estar siempre allí para mí.

A Crisángela, porque desde que naciste cambiaste mi vida. Gracias porque a pesar de la distancia y de la diferencia de edad somos las mejores amigas. Porque eres un ejemplo de madurez y de personalidad a pesar de tu corta edad. Porque cada una de tus acciones me enseña muchísimo y me hace sentir muy orgullosa de ti.

Gracias a mis hermanas Mercedes y Liliana por su apoyo y comprensión. Por alentarme siempre en situaciones difíciles. Gracias por esos momentos de infancia juntas.

Y a ti, solo tú lo sabes, por acompañarme en esta loca aventura. Por los buenos, malos, divertidos, aburridos, en fin por todos y cada uno de los momentos compartidos contigo.

RECONOCIMIENTOS

Este trabajo de tesis ha sido posible gracias a muchas personas que de una u otra forma me han ayudado a alcanzar mi meta y que esta sea una realidad. Quiero recordar y agradecer en este párrafo a mi profesora asesora, la Dra. Diana L. Ranson por guiarme y proveerme de los materiales necesarios para mi investigación, por su constancia, por su empuje, por sus energías positivas y ánimo por mostrarme con su ejemplo lo que significa ser profesional y eficiente. **Por enseñarme a pensar lingüísticamente.** Al resto de mi comité, al Dr. Hildebrando Ruiz por las discusiones y las preguntas de reflexión y de cuestionamiento en sus clases. A la Dra. Sarah E. Blackwell por enseñarme las diferentes formas de interpretar el español en situaciones reales.

Gracias a mis compañeros de clase, David, Danny, Zeke, Norma, Martín, Gabriela, Omar, José Ramón, María Jesús, Jennifer, Karen por compartir tanto los momentos de diversión y como los de estrés durante estos dos años.

A Norma Armas, por ser la primera persona que me acogió en su casa aún sin conocerme, por sus historias, sus experiencias y sus recomendaciones así como también sus interminables conversaciones. Por ser una de las personas más positivas y optimistas que conozco.

ÍNDICE

	Página
RECONOCIMIENTOS	v
LISTA DE TABLAS	ix
CAPÍTULO	
1 INTRODUCCION	1
1.1 Objetivos del estudio.....	1
1.2 El aspecto verbal.....	2
1.3 Las cuatro nociones bajo investigación en este estudio.....	4
1.4 Los corpus.....	9
2 LA NATURALEZA CICLICA DE LOS EVENTOS	12
2.1 Introducción	12
2.1.1 Definiciones.....	12
2.1.2 Ilustración.....	14
2.1.3 Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura.....	16
2.2 Análisis de los ejemplos en los corpus... ..	18
2.3 Resultados, discusión y conclusiones.....	19
3 LA NATURALEZA DEL VERBO: VERBOS DE ESTADO VERSUS VERBOS DE ACCIÓN.....	21
3.1 Introducción.....	21
3.1.1 Definiciones.....	22
3.1.2 Ilustración.....	24
3.1.3 Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura.....	24

3.2	Análisis de los ejemplos en los corpus	25
3.3	Resultados, discusión y conclusiones.....	27
4	EVENTOS ÚNICOS, REPETIDOS O HABITUALES.....	29
4.1	Introducción.....	29
4.1.1	Definiciones.....	29
4.1.2	Ilustración.....	30
4.1.3	Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura... ..	31
4.2	Análisis de los ejemplos en los corpus.....	34
4.3	Resultados, discusión y conclusiones.....	36
5	LOS ADVERBIOS DE TIEMPO.....	38
5.1	Introducción.....	38
5.1.1	Definiciones.....	38
5.1.2	Ilustración.....	39
5.1.3	Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura.....	40
5.2	Análisis de los ejemplos en los corpus.....	41
5.3	Resultados, discusión y conclusiones.....	41
6	CONCLUSIONES.....	45
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	51
	APÉNDICES.....	55
A	INFORMACION SOBRE HABLANTES NATIVOS DEL ESPAÑOL... ..	55
B	INFORMACION SOBRE HABLANTES NATIVOS DEL FRANCÉS.....	55

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1: Reglas de los libros de texto de español y de francés como lengua extranjera... ..	8
Tabla 2: Número de verbos analizados para cada hablante en cada forma del pasado	11
Tabla 3: La naturaleza cíclica de los eventos con las formas del pasado en español y francés....	20
Tabla 4: La naturaleza del verbo con las formas del pasado en español y francés	27
Tabla 5: Verdades a medias acerca del PE e IE y en las reglas de los libros de texto.....	33
Tabla 6: Discusión de las técnicas usadas en la enseñanza de la distinción de PF e IF	33
Tabla 7: Eventos únicos, repetidos o habituales con las formas del pasado en español y francés.....	36
Tabla 8: Adverbios de tiempo que figuran en los libros de texto de francés y de español.....	39
Tabla 9: El uso de adverbios de tiempo con las formas del pasado en español y francés... ..	42
Tabla 10: Contraejemplos del uso de adverbios de tiempo con formas del pasado..... ..	43
Tabla 11: Resumen de la relación entre las nociones evaluadas y las formas del pasado en español y francés.....	48

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivos del estudio

El español y el francés, como las demás lenguas romances, tienen más de una forma del pasado, lo cual presenta un problema para su descripción por parte de los lingüistas y para su enseñanza por parte de los profesores de lengua. Casi todos están de acuerdo que la distinción entre el uso del pretérito (PE) e imperfecto (IE) en español y del *passé composé* (PF) e *imparfait* (IF) en francés se basa en el aspecto (véase Andersen y Shirai 1996, Bardovi-Harlig 2000, y Salaberry 2000 para el español, y Golian 1979, Cohen 1989, y Smith 1997 para el francés). El problema reside en la mejor manera de describir y definir estos valores aspectuales y cómo comunicárselos a los aprendices de estos idiomas. En un intento de mejorar nuestra comprensión de estos valores aspectuales, varios autores han intentado relacionarlos con diferentes nociones concretas, a saber, la naturaleza cíclica del evento, la naturaleza estática o dinámica del verbo, la naturaleza única, repetida o habitual del evento, y el valor temporal de ciertos adverbios. Nuestro propósito en esta tesis es averiguar hasta qué punto estas nociones corresponden a la diferencia entre el aspecto perfectivo, expresado por las formas PE y PF, y el aspecto imperfectivo, expresado por las formas IE e IF, al aplicarlos al uso de estas formas verbales en dos muestras de la lengua hablada.¹ Una vez establecidas estas tendencias en base a la lengua hablada, estaremos en condiciones de ofrecerles a los aprendices información más acertada sobre el uso de estas

¹ Una tercera forma en francés, el *passé simple*, no se tomará en cuenta en este estudio ya que su uso en el habla diaria es casi inexistente. No se considerará tampoco el *presente perfecto* en español como no existe forma equivalente en francés.

formas del pasado. Otro beneficio secundario será el de comparar los usos de las formas del pasado en español y francés.

1.2 El aspecto verbal

Comrie (1976:3) define el aspecto como la constitución temporal interna de una situación o evento. En términos simples, el aspecto perfectivo describe una acción acabada, como la acción expresada por el segundo verbo en el ejemplo (1), y el aspecto imperfectivo representa una acción inacabada, como el primer verbo en el ejemplo (1):

(1) Juan leía cuando entré.

Jean lisait quand je suis entré. (adaptado de Comrie 1976:3)

Las formas *leía* y *lisait* expresan el trasfondo del evento mientras que las formas *entré* y *suis entré* se refieren a la totalidad del evento sin referencia alguna a su constitución temporal interna (Comrie 1976:3). Salaberry (1998:509) se refiere también al valor temporal del aspecto, que “es la relación entre una situación y su intervalo asociado en la línea del tiempo” (véase también Dowty 1979, 1986; Binnick 1991; y Smith 1997).

Dubois et al. (1973:53) ven el aspecto como la manera de representar el proceso expresado por el verbo, sea su duración, su desarrollo, o su culminación, e introducen la idea importante del papel del hablante en escoger la forma verbal para representar el aspecto:

L’aspect est une catégorie grammaticale qui exprime la représentation que se fait le sujet parlant du procès exprimé par le verbe ou par le nom d’action, c’est à dire la représentation de sa durée, de son déroulement ou de son achèvement.

De la misma manera, Pulgram (1984:239) dice que es el hablante quien escoge la forma verbal que mejor representa el aspecto que corresponde a su percepción del evento y la percepción que quiere comunicar al oyente:

The use of one or the other past tenses evokes that perception of the action expressed by the verb which the speaker wants the hearer to receive...depending on whether the speaker wishes to have the hearer contemplate what goes on as a picture or whether he wants to report to the speaker the occurrence of an event, or a series of events (Pulgram 1984:239).

Salaberry (1999:167) utiliza los términos “aspecto léxico” y “aspecto discursivo o de punto de vista” para explicar distinciones aspectuales. Estos términos se refieren al aspecto de dos formas; la primera que describe la naturaleza del evento, es decir, si es instantáneo y puntual o si es duradero o repetido. La segunda forma relieva una parte del evento en relación con un momento recordado en el pasado, o sea si el evento está en progreso o si ya terminó. La diferencia entre ambos radica en el hecho de que el aspecto léxico es la propiedad léxica del verbo en sí mientras que el aspecto discursivo es la función de cómo el hablante decide presentar un evento en la narración de una historia.

Comrie (1976:9) menciona que el aspecto se relaciona generalmente con el tiempo verbal; por ejemplo, la forma verbal *escribía* combina el aspecto imperfectivo con la referencia al tiempo pasado. Por otro lado, la forma verbal *leyó* combina el aspecto perfectivo con la referencia al tiempo del pasado también. El análisis del uso de las formas del pasado en los corpus en ambos idiomas demuestra una perfecta correspondencia entre el aspecto perfectivo y el P y entre el aspecto imperfectivo y el I. En otras palabras, los hablantes nativos del español y del francés utilizan el P para marcar el aspecto perfectivo y usan el I para marcar el aspecto imperfectivo en todas las ocurrencias de estas formas. Entonces comprobamos a través de este análisis que la distinción entre las formas del pasado en ambos idiomas se basa en el aspecto. Como veremos en los posteriores análisis de otras nociones más concretas, estas nociones están siempre en relación con el aspecto.

Al aplicar el concepto del aspecto a las formas verbales en español y francés, autores como Bull (1965) y Cohen (1989) se valen de varios términos para describir los aspectos perfectivo e imperfectivo. El aspecto perfectivo en español se describe como “iniciativo” o “terminativo” (Bull 1965:166) y en francés como “ingresivo o incoativo”, “terminativo”, “no durativo”, “puntual”, “aorístico”, “resultante”, “determinado” (Cohen 1989:72). Para describir el aspecto imperfectivo en español se usa el término “progresivo” (Bull 1965:166) y en francés se describe como “durativo”, “inconcluso”, “indeterminado”, “iterativo” o “repetitivo” (Cohen 1989:72). Pulgram (1984:241), sin embargo, advierte que la descripción de acciones como “terminadas/completas” o “momentáneas” para el aspecto perfectivo o como “durativas”, “incompletas/no completadas”, “habituales”, o “repetidas” para el aspecto imperfectivo no es del todo adecuada. Gardes-Tamine (1998:95) hace la misma advertencia para el francés sobre términos como “eventos completos” o “únicos” y “eventos incompletos”, “continuos”, “simultáneos”, “repetidos”, “únicos”. En el siguiente apartado veremos cuatro nociones que se han asociado con el aspecto que evaluaremos en este estudio.

1.3 Las cuatro nociones bajo investigación en este estudio

Como hemos podido observar en el apartado anterior las formas del pasado están relacionadas al aspecto. Al ser el aspecto un concepto abstracto y no muy sencillo de explicar, se busca investigar otras nociones que puedan explicar de manera más concreta la distinción entre P e I. Nuestro análisis de estas nociones busca determinar hasta qué punto estas nociones más concretas corresponden al uso de las formas verbales por parte de los hablantes nativos de los dos corpus.

Antes de pasar a las revisiones de las nociones seleccionadas para este estudio, es importante mencionar los otros estudios sobre el uso de las formas del pasado en francés o en español que se han basado en muestras reales del idioma. Por ejemplo, Jouravleva (2002) comparó las reglas para el uso de las formas del pasado en francés, las propuestas por lingüistas y las presentadas en tres libros de texto, con el uso de estas formas en un corpus de 5 narraciones personales contadas por hablantes nativos del francés con un total de 115 verbos en PF y 55 en IF. Evaluó cinco criterios para llegar a las siguientes conclusiones (Jouravleva 2002:47): el PF expresaba un resultado en todos sus usos (100%) y el IF casi siempre expresaba circunstancias (96%). El IF se usaba mayormente con verbos de estado (92%) y el PF tendía a usarse con verbos de acción, pero sólo en un 84% de sus ocurrencias. El IF siempre se refería a un espacio discursivo temporal, es decir, un período de tiempo, y el PF se refería mayormente a un espacio discursivo atemporal (90%), que no implica ningún período de tiempo. Por espacio discursivo temporal se entiende un período de tiempo implícito o explícito, como en la oración: *Autrefois la France s'appelait la Gaule*. Podemos decir que el verbo en esta oración existe en un espacio discursivo temporal expresado por el adverbio *autrefois*. Además, los verbos en IF nunca avanzaban la narración mientras que un 91% de los verbos en PF sí la avanzaban. El criterio que menos servía para explicar el uso de las dos formas verbales era si el verbo se podía usar de manera aislada, es decir, como el único verbo en la oración. El único criterio del estudio de Jouravleva (2002) que tomaremos en cuenta en el presente estudio es el de verbos de estado y de acción.

Di Vito (1997) estudió el uso del PF, el IF y el *passé simple* en el francés hablado en conversaciones, en conferencias, en entrevistas y en televisión, y en el francés escrito en novelas, revistas, correspondencia, guías de turismo, leyendas, prosa y obras de teatro de los siglos XVIII,

XIX y XX. Se concluyó que no hay una relación categórica entre elementos léxicos, valores semánticos o estructuras sintácticas y las formas del pasado. Solamente existen tendencias, como, por ejemplo, se prefiere usar el IF cuando el tiempo indefinido o la continuidad se expresan a través del verbo o de un adverbio como *souvent* o *toujours*, cuando los eventos no son momentáneos, o cuando la forma verbal ocurre en una frase condicional con *si*. Por el contrario, los eventos incoativos y momentáneos, así como el uso de los adverbios *puis* y *soudain*, favorecen el uso del PF y el PSF.

En español, Salaberry (2003) analizó el desarrollo de la morfología del tiempo pasado en español como segunda lengua en las respuestas de 105 estudiantes hablantes nativos de inglés a dos ejercicios de opción múltiple. Para hacer este análisis Salaberry (2003) dividió a los estudiantes en tres grupos de acuerdo a su nivel de proficiencia. Los resultados mostraron que los sujetos analizados posiblemente usaban marcadores de tiempo pasado en los niveles más básicos, pero en los niveles más avanzados la elección dependía de cuán personal o ficticio era el texto.

López-Ortega (2000), estudia las narraciones de experiencias personales de cuatro inmigrantes marroquíes que se encontraban viviendo y aprendiendo español en Madrid. Su objetivo fue analizar la interacción de la morfología de las formas del pasado, el aspecto lexical inherente de los verbos, y el aspecto discursivo. El resultado de este estudio mostró características comunes en las narraciones de los aprendices de español y la relación que existe entre el aspecto lexical y el aspecto gramatical. Como resultado se encontró que existe interacción entre la hipótesis aspectual y la hipótesis de discurso en el sistema aspectual de un segundo idioma. Además se codificó las distinciones aspectuales entre las formas del pasado; el uso de los tiempos perfectivos para enfatizar la información que es relevante y el uso de los tiempos imperfectivos para expresar información de fondo. Asimismo, encontró que los verbos

más tólicos se usaban con el aspecto perfectivo y que los verbos menos dinámicos se usaban con el aspecto imperfectivo. Finalmente, el estudio sugiere que se debe poner más atención a los principios de base de las narraciones, el significado de los verbos, y el punto de vista de de los hablantes que se enfoca en la temporalidad de los eventos.

Para seleccionar las nociones pertinentes al aspecto verbal para el presente estudio nos basamos en parte en la descripción de las formas verbales del pasado en tres libros de texto de francés y tres de español. La Tabla 1 presenta un resumen de las funciones propuestas por estos libros de texto. Los tres libros de francés, usados en los niveles básico e intermedio, son *Vis-á-vis* (Amon et al. 2004), *Bravo* (Muyskens et al. 2001) y *Contacts* (Valette y Valette 2001). Hay muchas similitudes entre las reglas que los tres libros de texto ofrecen, y la mayoría de ellas son mencionadas en los tres libros. La diferencia principal entre las reglas sobre P y I en los tres libros se basa en la cantidad de detalles y ejemplos que se dan en la explicación. Generalmente, se presenta cada forma del pasado, PF e IF, por separado y al final se comparan los usos de las dos formas. Asimismo la explicación de cuándo se usa el PF y el IF incluye una lista de expresiones de tiempo para asociarlas y que deben usarse con las formas del pasado.

Los tres libros de texto que escogí para el español, *Dos Mundos* (Terrell et al. 2002), *Dímelo tú* (Samaniego et al. 2002) y *Atando Cabos* (González-Aguilar y Rosso-O'Laughlin, 2004) se usan en las clases de español de la Universidad de Georgia y pertenecen a dos niveles diferentes. Como en el caso del PF y el IF en los libros de francés, el PE y el IE se presentan por separado en un principio para luego hacer una comparación entre ambas formas. Muchas de las mismas reglas aparecen en los tres libros de texto, aunque algunas son más breves y otras son más extensas y detalladas. Al mismo tiempo, se incluyen algunas expresiones de tiempo a través de los ejemplos que se presentan para cada forma del pasado. La siguiente tabla no sólo resume

las reglas que aparecen en los libros sino que además permite una comparación de ambas lenguas:

Tabla 1: Reglas de los libros de texto de español y de francés como lengua extranjera

Libros de texto analizados	<i>Dos Mundos</i>		<i>Dímelo tú</i>		<i>Atando Cabos</i>		<i>Vis-à-vis</i>		<i>Bravo</i>		<i>Contacts</i>	
	PE	IE	PE	IE	PE	IE	PF	IF	PF	IF	PF	IF
Reglas para la selección de P e I												
1. Descripción de fondo/contexto				✓		✓		✓		✓		✓
2. Evento terminado en el pasado	✓		✓		✓		✓		✓		✓	
3. Eventos habituales y estados duraderos		✓		✓		✓		✓		✓		✓
4. Verbos de estado/Descripción general/Estados mentales o físicos/la hora y la edad				✓		✓		✓		✓		✓
5. Eventos aislados									✓		✓	
6. Una serie de eventos					✓		✓		✓			
7. Cambio de estado o condición							✓		✓			
8. Eventos en curso, en progreso		✓		✓		✓		✓		✓		✓
9. Avanza la narración					✓				✓		✓	
10. Eventos que se planean hacer				✓		✓						
11. Acciones simultáneas unidas		✓		✓		✓						
12. Acciones que se solían hacer		✓				✓						
13. Adverbios que se asocian con el uso de P o I	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓

A base de las reglas presentadas en los libros de texto, la crítica de estas reglas por Frantzen (1995) y Dansereau (1987), y los estudios de Bull (1965), Whitley (2002), Gardes-Tamine (1998), Salaberry (2003), Cohen (1989), y Comrie (1976), seleccionamos las siguientes cuatro nociones pertinentes a la categoría del aspecto verbal: (1) la naturaleza cíclica del evento,

es decir, si la clasificación de los eventos en cíclicos y no cíclicos conduce a la selección del P e I, y si el tipo de eventos tiene relación con el aspecto; (2) la naturaleza estática o dinámica del verbo, o en otras palabras, si los verbos de estado o verbos de acción aparecen con mayor frecuencia en P o I (noción relacionada con la regla 4 en la Tabla 1); (3) la naturaleza del evento como único, repetido o habitual y su relación con P e I (noción relacionada con las reglas 3 y 12 en la Tabla 1); y (4) los adverbios de tiempo, en especial si el uso de estos adverbios conduce a expresar las ideas en P o I (noción relacionada con la regla 13 en la Tabla 1). Puesto que nos proponemos hacer un estudio comparativo entre el español y el francés, elegimos las nociones que se han usado para explicar la distinción entre P e I en ambos idiomas con el propósito de ver cuán similar o diferente es el uso de las formas del pasado en español y francés.

1.4 Los corpus

Los corpus consisten de grabaciones de audio de conversaciones entre hablantes nativos de español y entre hablantes nativos de francés hechas por Diana Ranson (véase Ranson 1992 para información más completa sobre el corpus en español). El corpus de español proviene de Puente Genil (PG), Andalucía, España. Para este análisis, escogimos 6 hablantes, 4 mujeres y 2 hombres, que tenían más de 50 años en el momento de la grabación en junio del 1987. Estos 6 hablantes nativos habían nacido y pasado toda su vida en PG. Las grabaciones son de conversaciones informales sobre todo en casa de los hablantes mientras hacían sus actividades diarias. El corpus de francés proviene de Montpellier (M), Francia. Para este análisis, escogimos también 6 hablantes, 4 mujeres y 2 hombres, que tenían más de 50 años en el momento de la grabación de sus conversaciones en el verano del 2005. Estos 6 hablantes nativos son de diferentes partes de Francia. De la misma forma que las grabaciones en español de PG, las

conversaciones son de tipo informal con la presencia de Ranson y un o una estudiante del programa UGA en Francia. (Véase el Apéndice para información más detallada sobre los participantes.)

Para seleccionar los hablantes, procedimos a mirar las transcripciones existentes de cada corpus (PG y M) con la idea de seleccionar los hablantes que presentaban un mínimo de 20 ocurrencias de cada una de las formas del pasado en sus conversaciones. Resultó imposible encontrar cinco hablantes con un mínimo de 20 ocurrencias de cada tiempo verbal cada uno, así que decidimos elegir seis hablantes de cada idioma para poder llegar a un mínimo de 100 ejemplos de cada forma del pasado por cada idioma, número que consideramos suficiente para formular una idea de los usos de estas formas verbales. Procedimos a analizar todas las formas del pasado para cada hablante en el orden de su ocurrencia en la conversación, tomando en cuenta las siguientes exclusiones:

1. Nunca analizamos más de 29 ocurrencias de la misma forma verbal por hablante para mantener un número más o menos igual de ocurrencias por hablante.

2. Descartamos las ocurrencias donde faltaba el contexto necesario para su análisis.

3. Eliminamos las ocurrencias del mismo verbo a partir de la tercera ocurrencia en un intento de conseguir buena variedad de verbos diferentes. Consideramos necesaria esta variedad para poner a prueba nociones como la naturaleza cíclica del verbo y la naturaleza estática o dinámica del verbo. Al no hacerlo, podría haber resultado que un gran porcentaje de las formas verbales vinieran de un sólo verbo lo que habría dado siempre el mismo resultado en el análisis.

La Tabla 2 presenta el número total de verbos analizados por hablante y por idioma.

Tabla 2: Número de verbos analizados para cada hablante en cada forma del pasado

Hablantes de español	pretérito (PE)	imperfecto (IE)	total	Hablantes de francés	passé composé (PF)	imparfait (IF)	total
1E	22	22	44	1F	12	15	27
2E	9	20	29	2F	20	20	40
3E	22	22	44	3F	22	23	45
4E	20	15	35	4F	29	20	49
5E	20	14	34	5F	10	9	19
6E	20	12	32	6F	20	20	40
total	113	105	218	total	113	107	220

Los siguientes capítulos pasan a revisión cada uno una de las nociones pertinente al aspecto, empezando por una definición de la noción en cuestión, seguida por su ilustración y su relación con las formas del pasado. Luego se presenta el análisis de los ejemplos de los corpus y los resultados y discusión de este análisis antes de presentar las conclusiones sobre la relación entre esta noción y los usos de las formas del pasado. El último capítulo 6 ofrece las conclusiones del estudio y también presenta una tabla general con un resumen del análisis y las respuestas a las preguntas que propongo para este estudio.

CAPÍTULO 2

LA NATURALEZA CÍCLICA DE LOS EVENTOS

2.1 Introducción

Los lingüistas, tanto en francés como en español, han intentado analizar los verbos en términos de eventos cíclicos o no cíclicos en su búsqueda por proveer a los aprendices de otra herramienta que los ayude a entender mejor los significados atribuidos a las formas del pasado. En español (Bull 1965, Gili Gaya 1973, Guitart 1978, Salaberry 2003) se han realizado estudios que analicen el tipo de eventos a partir de la naturaleza del verbo. Aunque a nuestro conocimiento nadie ha realizado un estudio sobre la relación entre eventos cíclicos y no cíclicos y las formas del pasado en francés, analizaremos los eventos en francés según esta noción como lo haremos para el español.² En este capítulo se ilustra esta noción con ejemplos y más adelante se relacionan las nociones de cíclico y no cíclico con las formas del pasado siguiendo los estudios realizados sobre el tema. También se analiza las conversaciones en francés y español que forman los corpus de acuerdo a lo que los estudios anteriores afirman. Finalmente, se describen y se discuten los resultados para luego llegar a algunas conclusiones sobre los mismos.

2.1.1 Definiciones

Bull (1965:168) señala que la naturaleza cíclica de los eventos es una de las principales maneras formales de clasificar los eventos. Asimismo, afirma que su clasificación se basa en eventos y no en verbos (Bull 1965:169). La diferencia radica en que un verbo puede tener

² Se han intentado clasificar los verbos en francés según los conceptos de verbos tólicos y atólicos (Garey 1957), lo cual se parece a la clasificación que hace Salaberry (2003), pero no vamos a considerar estas nociones en este estudio.

características ambiguas o ambivalentes; es decir, puede ser cíclico y no cíclico a la vez. También los verbos pueden ser analizados aisladamente o dentro de una frase u oración. Para el presente estudio, en lugar de analizar verbos, se examinarán los eventos según el contexto de las conversaciones en los corpus.

Los eventos cíclicos se caracterizan por ser eventos que ocurren y finalizan, pero para repetirse, se tiene que producir todo el evento como un ciclo con sus respectivas fases, como en los siguientes ejemplos:

(2) La puerta del automóvil se cerró después que mi madre salió.

(3) El avión aterrizaba a las once en el Aeropuerto Internacional.

En (2) es necesario abrir la puerta otra vez para que ésta se cierre nuevamente, y mi madre necesita entrar otra vez para poder salir. En (3) es necesario que el avión despegue de nuevo para que pueda aterrizar.

Los eventos no cíclicos por el contrario son eventos cuyas características se pueden observar desde el momento que se inicia el evento (Bull 1965:168). Eventos que incluyen acciones como *comer*, *llorar*, y *hablar* pueden ser observados desde el momento que una persona se lleva la cuchara a la boca, desde que se salta la primera lágrima de los ojos, y desde que se dice una palabra. Los eventos anteriormente mencionados no alcanzan necesariamente un final; en otras palabras, se denominan no cíclicos cuando los eventos comienzan y se extienden indefinidamente.

Como ya mencionamos al principio de este acápite, es posible que un mismo verbo pueda tener usos cíclicos y no cíclicos (Bull 1965:169). El verbo *caminar* no es cíclico, pero *caminar dos kilómetros* sí es cíclico. El primer evento puede prolongarse ya que no se expresa

límite alguno. El segundo evento tiene un límite que consiste en dos kilómetros; al alcanzar esta distancia termina el evento.

Bull (1960:44) ejemplifica la diferencia entre eventos cíclicos y no cíclicos a través de las acciones *girar* y *levantarse*, las cuales considera cíclicas, y *dormir* que no es cíclico. En el caso de *girar* o ‘dar vueltas’, se puede afirmar que después de la primera vuelta ya se cumple un ciclo. A la culminación automática de un evento, según Bello y Cuervo (1941, citado en Bull 1960:44), se la llama “desinente”. El evento *levantarse* es también considerado como cíclico, aunque de una manera diferente al tipo de evento cíclico que es *girar*. La diferencia radica en que *levantarse* requiere otro evento para que pueda ocurrir otra vez, como por ejemplo, el acto de *irse a la cama* o *acostarse*. El verbo *dormir* es clasificado como no cíclico o “indesinente”; es decir que no hay un final automático y el evento es observable desde el momento que se lleva a cabo. *Dormir* puede alcanzar la característica de cíclico, siempre y cuando se lo relacione con un plazo de tiempo, por ejemplo, *dormir una hora*.

2.1.2 Ilustración

Para tener una idea más clara de lo que son eventos cíclicos y no cíclicos, podemos analizar cómo los diferentes tipos de eventos son expresados lingüísticamente con las formas del pasado de ambos idiomas. Por ejemplo, en (4) y (5), los eventos son *cantar* y *hablar*:

(4) La profesora cantaba muy bien.

(5) Mis estudiantes hablaron en español.

La primera frase describe un evento no cíclico porque se puede observar desde el momento que empieza, y además, no tiene un final inherente ni expresado. En (6) *hablar* también es un evento no cíclico, ya que es observable desde que ocurre y no se aprecia su término. Lo importante es

observar que ambos eventos no cíclicos aparecen tanto con IE como con PE. Esta relación se discutirá en el siguiente apartado.

La noción de evento no cíclico también se puede ejemplificar con eventos en francés, como el que vemos en el ejemplo (6), donde el evento *courir* se refiere a una actividad observable y sin límite temporal. La frase (7) describe el evento atemporal de *manger*, un evento que es evidente desde que los niños empiezan a realizar la acción:

(6) Elle a couru avec ses amies.

(7) Les enfants mangeaient beaucoup.

Ahora, nos ocuparemos de los eventos cíclicos, los cuales se caracterizan por tener un fin inherente y por seguir fases que completan un ciclo. En la frase (8) el evento *salir* describe la acción que mi padre hizo, que si bien puede observarse en un primer momento, no llega a ocurrir hasta que él cierra la puerta. En otras palabras, se llevan a cabo los pasos de un proceso: poner la llave, abrir la puerta, salir y finalmente cerrar la puerta. En realidad este evento no ocurre realmente hasta que la puerta se cierra.

(8) Mi padre cerró la puerta cuando salió.

(9) El anciano rompía los vasos y los platos.

De igual modo, el evento que se describe en (9) no puede ser observado hasta que se observa una rajadura o los trozos de platos o vasos. Además, el evento tiene un final destinado; el objeto se va a romper de todas maneras.

Las frases (10) y (11) ilustran eventos cíclicos expresados por los verbos franceses *atterrir* y *arriver*. Las acciones se observan cuando el evento llega a su fin. En el caso de (10), esto ocurre cuando el avión toca la pista de aterrizaje, y en (11) cuando aparece la persona en la

fiesta. Asimismo ocurre un proceso antes de que estos eventos lleguen a su fin, y para que se produzcan los eventos nuevamente, se necesita realizar los eventos de nuevo.

(10) L'avion atterrissait à l'heure.

(11) Mes amis sont arrivés à sa remise de diplômes en retard.

Con los ejemplos de eventos detallados aquí, hemos intentado ilustrar la noción cíclica/no cíclica. En el siguiente apartado se relacionará este concepto con la forma del pasado y se comprobará cómo esta noción se relaciona a la forma del pasado que se usa.

2.1.3 Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura

Varios estudiosos del español proponen una relación entre el uso del PE o IE según la naturaleza del evento expresado por el verbo. Por ejemplo, Bull (1965:168) propone que los eventos cíclicos se describen con el PE ya que tienen un final inherente, cumplen un ciclo, y no pueden extender su duración sin ocurrir o empezar de nuevo, como es el caso en (12) y (13):

(12) El trompo giró después que lo lanzaste.

(13) A las doce, el avión finalmente despegó.

Por otro lado, los eventos no cíclicos pueden extender su duración indefinidamente, como en (14) y (15); por lo tanto, se usarán con más frecuencia en IE. La frase (14) expresa cuándo empezó el evento de *correr*, pero no existe un límite o plazo temporal dentro de la frase. No se comenta ni el tiempo, ni la distancia; sólo se expresa que la acción estaba en progreso:

(14) Yo corría después de mi almuerzo

(15) Mis estudiantes hablaban en español.

El ejemplo (15) describe un evento que se puede observar desde que los estudiantes producen el primer sonido. Una vez más no se sabe cuándo se produce su culminación, por ejemplo, si su

duración es de una hora de clase, o una temporada que los estudiantes pasan en un país de habla hispana.

Bull (1965:169-70) trata de relacionar sus conceptos con tipos de eventos y la selección de PE e IE. El PE realza el aspecto iniciativo de los eventos no cíclicos o el aspecto terminativo de los eventos cíclicos, mientras que el IE finalmente enfatiza el aspecto progresivo o imperfectivo de ambos tipos de eventos. Para una mejor comprensión, el autor recomienda contrastar ejemplos de los diferentes tipos de eventos en las diferentes formas del pasado y evitar las reglas de los libros de texto.

Tanto Bull (1965:152-70) como Gili Gaya (1973:157-62) dicen que la propuesta relación entre eventos cíclicos y no cíclicos y el uso de PE e IE, respectivamente, se basa en el aspecto. Los autores afirman que el inicio y fin de los eventos están relacionados con el aspecto léxico, el cual depende de la naturaleza del evento. Gili Gaya (1973:157-62) se refiere a estos eventos de la misma manera; la diferencia es que define los eventos cíclicos como perfectivos y los eventos no cíclicos como imperfectivos.

Guitart (1978) tiene una opinión diferente a la de Bull (1965) y Gili Gaya (1973); él piensa que la forma del PE no siempre expresa claramente el inicio y el término de un evento, y que además es imposible clasificar todos los verbos como cíclicos y no cíclicos. Guitart (1978) expande su clasificación a cinco tipos de eventos: (1) eventos cíclicos, que en PE describen todos los eventos que ocurren antes de un punto en el presente, en contraste con el IE; (2) eventos no cíclicos, que ocurren antes de un punto en el presente, y que tienen una duración indefinida o que puede terminar; (3) estados que indican a través de PE, que el evento ocurrió en un punto recordado en el pasado, y no en un punto en el presente; (4) estados-egresivos, que se refieren a los estados que entran en vigor o llegan a su fin como *costar* o *tener*; (5) estados-ingresivos en

los que el PE se encarga de un estado que entra en vigor. A pesar de que esta clasificación aparenta ser más completa, es posible que todos los verbos no encajen o coincidan con las nociones proporcionadas.

2.2 Análisis de los ejemplos en el corpus

Para propósitos de este estudio, elegimos usar la información que Bull (1965) propone. Analizamos pues si los eventos en PE e IE describen tanto eventos cíclicos como no cíclicos, y si el PE enfatiza el aspecto terminativo de los eventos cíclicos y el aspecto iniciativo de los eventos no cíclicos. Clasificamos los eventos expresados por *ir* y *repartir* en los ejemplos (16) y (17), que vienen de los corpus, como eventos cíclicos en PE y PF:

(16) ¿Entonces tus padres no fueron a tu boda? (1E)

(17) Puis, je suis reparti six ans en Espagne. (6F)

De igual manera podemos observar eventos no cíclicos en español y en francés tanto en PE como en PF. Los eventos *ver* y *lire* en las siguientes oraciones describen eventos que pueden ser observados desde que comienza la acción y no tienen un final determinado, por ende las clasificamos como no cíclicos:

(18) Y ahora el día que tú llegaste viste que había otra verbena en otro barrio. (1E)

(19) Et j' ai lu dans cet article. (4F)

Ambos tipos de eventos, cíclicos y no cíclicos, pueden estar relacionados con las formas del imperfecto en español y en francés. Es la función de los verbos cíclicos y no cíclicos en I expresar y enfatizar el punto medio de los eventos. A continuación, se encuentran ejemplos en I sacados de ambos corpus. Los eventos en el ejemplo (20) son cíclicos y los eventos en los ejemplos (21), (22) y (23) son no cíclicos:

(20) Este barrio se llama La Isla, porque en esta plaza vendían a los esclavos, en esta plaza, los traían y aquí los ponían. (4E)

(21) C'était considéré un peu comme des étrangers qui venaient d'ailleurs. (4F)

(22) Además se llevaban muy mal, unos vecinos con otros. (1E)

(23) Il mangeait tout seul. Je sais pas pourquoi. (3F)

Vemos pues en estos ejemplos que tanto los eventos cíclicos como los eventos no cíclicos pueden ocurrir en P o en I.

2.3 Resultados, discusión y conclusiones

Una de las debilidades de la clasificación de los eventos según su ciclo y respecto al momento que se llevan a cabo son las ambigüedades. Es necesario aclarar que no es posible afirmar que un evento no cíclico como *comer* no pueda ser cíclico. En la frase, *Él come una manzana*, la acción se convierte en un ciclo que termina cuando se acaba la manzana, pero que necesita de una manzana adicional para que se produzca nuevamente. La frase, *Durante el verano, yo comí helado*, simplemente describe la acción que se observa desde el momento que una persona se lleva el helado a la boca. Es importante mencionar que nuestro análisis se basó en la identificación de eventos no de verbos. Esa es la diferencia que Bull (1965) estableció, porque analizar un verbo fuera del contexto resulta imposible y se presta a interpretaciones ambiguas.

Al analizar y clasificar los ejemplos en francés y en español, es posible afirmar que los eventos cíclicos y no cíclicos no corresponden a una sola forma del pasado. Fue posible encontrar ejemplos de cada tipo de eventos en las dos formas del pasado en ambos idiomas. Es así que, en la Tabla 3, observamos una leve tendencia de los eventos cíclicos a ocurrir en PE (56.5%) o en PF (61.8%). En cuanto a los eventos no cíclicos, hay una pequeña tendencia a su

expresión en I en ambos idiomas, con porcentajes de 53.4% en IE y 54.2% en IF. En este caso el francés no presenta mayor cambio en comparación con el español.

Tabla 3: La naturaleza cíclica de los eventos con las formas del pasado en español y francés

Naturaleza cíclica del evento	Cíclico				No cíclico			
	PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF
	65	50	47	29	48	55	66	78
	56.5%	43.5%	61.8%	38.2%	46.6%	53.4%	45.8%	54.2%

Vemos claramente en esta tabla que los porcentajes son muy parecidos para el español y el francés en cuanto a la ocurrencia de eventos cíclicos y no cíclicos con ambas formas del pasado. La mayor diferencia se observó en el porcentaje un poco más alto de eventos cíclicos con el P, sobre todo en francés; sin embargo, es solamente una tendencia. Como las diferencias no son muy grandes, la naturaleza cíclica no se relaciona muy estrechamente con la forma verbal, y por consiguiente, no es una noción que los alumnos de estas lenguas puedan aplicar de manera general para determinar qué forma del pasado usar.

CAPÍTULO 3

LA NATURALEZA DEL VERBO:

VERBOS DE ESTADO VERSUS VERBOS DE ACCIÓN

3.1 Introducción

Unos de los primeros estudios sobre verbos de acción y verbos de estado se llevaron a cabo sobre el inglés. Vendler (1957:113-14), por ejemplo, clasificó verbos en inglés según la posibilidad de su ocurrencia en el progresivo, *be + -ing*. De este modo, denominó como ACTIVIDADES a los verbos que no tenían un punto terminal y como LOGROS los que sí lo tenían. Los otros verbos que no podían conjugarse en el tiempo progresivo en inglés les llamaron ESTADOS y REALIZACIONES. Entonces, podríamos decir que las actividades y logros correspondían a verbos de acción y que los estados y realizaciones correspondían a verbos de estado. Kenny (1963) estudió también los verbos en inglés, clasificándolos en estados, performance, y actividades.

Como ya vimos en la Tabla 1 en el Capítulo 1, dos libros de texto en español y tres libros de texto en francés asocian los verbos de estado con el I, pero no dicen específicamente que los verbos de acción ocurren en el P. En este capítulo, revisaremos las diferentes definiciones de verbos de estado y verbos de acción en ambas lenguas y presentaremos ejemplos de ambos tipos de verbo. Luego veremos la relación que se ha propuesto entre verbos de estado y el I y entre verbos de acción y el P que pondremos a prueba a través de los verbos en los dos corpus. Finalmente consideraremos los resultados y sacaremos conclusiones sobre la posible relación entre esta noción y el uso de las formas del pasado.

3.1.1 Definiciones

Comrie (1976:48) propone los términos SITUACIONES DE ESTADO O ESTÁTICAS y SITUACIONES DINÁMICAS, lo que implica que la diferencia entre los verbos de estado y los verbos de acción es su dinamismo. Basándose en las ideas de Comrie, Guitart (1978:133) define a un estado como aquello que no conlleva ninguna aportación de energía, como las identidades, existencia, ubicación, condición y el tener (conocimiento, pertenencias, emociones, sentidos, potencial, obligación, relaciones personales), y define a una acción como todo lo que conlleva una aportación de energía o algunas veces a un cambio de estado. De esta manera, Guitart (1978:133) asocia el dinamismo con una aportación de energía. King y Suñer (2004:78) usan también el criterio de dinamismo al cuál añaden el criterio de la finalidad para distinguir entre acciones y estados.

Las acciones, ya que son actividades dinámicas con progreso natural durante su desarrollo, generalmente necesitan un fin. El estado es una situación que no tiene que llegar a un fin para realizarse, puede continuar indeterminadamente a lo largo del tiempo o puede terminar (King y Suñer 2004:78).

Para muchas personas, tanto hablantes nativos como no nativos, es difícil distinguir las situaciones dinámicas de las situaciones de estado. Hay verbos que muestran claramente su estado o su acción; como *conocer*, que es un estado, y *caminar*, que es una acción. Sin embargo, hay otros verbos como *pensar*, que se clasifican de diferentes maneras por diferentes autores. Para Dozier e Iguina (1999:181), este verbo expresa un evento de acción, si se habla del acto de pensar, como en *pensé que estabas dormido*; pero, si se refiere al hecho de expresar una opinión, es un evento de estado, como en, *en esa época pensaba que el mundo era plano*. King y Suñer (2004:64), por el contrario, agrupan el verbo *pensar* dentro de los verbos que expresan estados o procesos mentales. Otros verbos dentro de este grupo son *reflexionar*, *meditar*, *estudiar*, *planear*. Se presentan otras categorías de verbos de estado como los verbos de percepción, de

afirmación/negación, de comunicación, de conocimiento o aprendizaje, de influencia, de evaluación personal y los verbos desiderativos.

Jouravleva (2002:27) define a los verbos de estado como aquellos que expresan un estado que no requiere ni de movimiento ni de energía. Los verbos de estado, de acuerdo a Jouravleva (2002:27), no son observables necesariamente; algunos de ellos son *être, faire* (para describir el clima), *souffrir, avoir, attendre, passer* (indicación de tiempo), *s'amuser, pouvoir, devoir*, además de otros verbos que expresan posesión y pertenencia, como *avoir*. Además, para el español, Dozier e Iguina (1999:177) afirman que “un verbo de estado es aquel que denota falta de movimiento alguno o cambio, como por ejemplo; *ser, estar, parecer y querer*.”

Por otro lado, los verbos de acción, llamados en algunos casos VERBOS DINÁMICOS, describen eventos que continuarán si la acción está continuamente sujeta a un nuevo input de energía (Comrie 1976:49) La definición se aplica a acciones como *caminar*, puesto que dicha acción se convertirá en un estado una vez que el individuo decide parar y no pone ningún esfuerzo en caminar. Para que una acción se convierta en estado, se deja de invertirle energía. Dozier e Iguina (1999:177) afirman que un verbo de acción lo definiría como aquel que denota movimiento o cambio de acción. Algo que necesita resaltarse es el verbo *quedarse*, el cuál se considera un verbo de acción porque expresa lo contrario a *irse*. Sin embargo, una vez más son King y Suñer (2004:64) los que clasifican a la acción *quedarse* como un verbo de estado en vista de su permanencia y falta de movimiento y cambio.

Para nuestros propósitos seguiremos a Jouravleva (1002:27) y definiremos un verbo de acción como un verbo que expresa movimiento y un verbo de estado como un verbo que no expresa ningún movimiento.

3.1.2 Ilustración

Un verbo de acción se caracteriza por expresar movimiento, como en los siguientes ejemplos:

(24) La mujer le pegó a su perrito.

(25) Yo saltaba la soga cuando era niña.

(26) Les chiennes sont allées au parc.

(27) À l'école, je passais beaucoup d'examens.

Se nota que el movimiento puede ser un desplazamiento de personas y objetos de un lugar a otro, como el movimiento expresado por el verbo *aller* en (26), o puede ser movimiento de una persona (como en (25)), o de parte de una persona (como la mano en (24) y (27)), sin que la persona cambie de lugar. Los verbos de estado, por el contrario, no expresan movimiento, como en los ejemplos (28) a (31):

(28) Mi madre y yo vivíamos en la provincia.

(29) A los jóvenes les gustó el concierto de rock

(30) Nous étudiions toute la nuit.

(31) Mes étudiants ont regardé la télé en espagnol.

Todas estas actividades se pueden llevar a cabo sin que una persona o un objeto se mueva.

3.1.3 Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura

Dozier e Iguina (1999:177) presentan a los verbos de estado, que denotan falta de movimiento o cambio, como la regla en el IE y como excepción en PE. Del mismo modo, los verbos de acción, que denotan movimiento, son la regla en PE y su uso en el IE sería una excepción. De todas formas, Dozier e Iguina (1999:177) reconocen que ocurren excepciones en la lengua hablada, como veremos en el siguiente apartado, ya que los hablantes usan una forma u

otra según el aspecto que quieren comunicar que no corresponde siempre a la naturaleza del verbo.

Algunos libros de texto como *Vis-à-vis* (Amon et al. 2004), *Bravo* (Muyskens et al. 2001) y *Contacts* (Valette y Valette 2001) asocian ciertos verbos de acción y otros que demuestran un cambio de estado con el auxiliar *être* para formar el PF. Es esencial aclarar que no hay una conexión necesaria entre los verbos que son conjugados con *être* en PF y la forma del pasado que se elige. Por otro lado, autores como Di Vito (1997) afirman que hay una correlación entre los eventos de estado y el IF especialmente en el habla informal. Se afirma también que existe una tendencia a asociar los verbos de estado al IE e IF, sobre todo cuando van acompañados de los adverbios de tiempo que expresen continuidad, como *souvent* y *toujours* (Di Vito 1997:34).

Para Comrie (1976:50) en lo que se refiere a la oposición verbos de estado versus verbos dinámicos, un verbo estado no cambia ese estado hasta que algo ocurra que lo cambia, por ejemplo *saber* y *pararse*. Por otro lado, los verbos o situaciones dinámicas continuarán si las acciones están sujetas continuamente a inyecciones de energía como en el caso de *correr* y *cantar*. La combinación más natural es la relación entre el estado y la imperfectividad así como la relación entre no estados y perfectividad. Sin embargo, los estados pueden expresarse en P; en este caso se refiere al término del estado y, en el caso contrario, se refiere al progreso de una acción expresado por un elemento dinámico.

3.2 Análisis de los ejemplos en el corpus

Para esta noción clasificamos todos los verbos en los dos corpus como verbos de estado o verbos de acción según el criterio del movimiento. Consideramos que los verbos que no indican ningún movimiento eran verbos de estado, como los verbos *habiter* y *avoir* en el ejemplo (32):

(32) Dans le quartier où, où, où j'habitais, euh, j'avais mon boulanger, mon boucher, mon poissonnier. (4F)

Consideramos que los verbos los verbos *faire* y *aller* en el ejemplo (33) son verbos de acción porque expresan movimiento de parte del hablante. También vemos nuevamente dos verbos de estado en este mismo ejemplo, *être* y *avoir*, que no expresan movimiento:

(33) Et après évidemment j'ai fait d'autres stages d'autres un peu après euh et après je suis allé au Paraguay où j'étais, où j'avais le titre ronflant, le titre extraordinaire beaucoup plus, le titre était beaucoup plus grand que la réalité qui était très modeste. (5F)

En los ejemplos (32) y (33) vimos verbos de estado en IF y verbos de acción en PF, pero no es siempre así. En el ejemplo (34), tres verbos de estado aparecen en el PF: *préférer*, *se trouver*, *précipiter*.

(34) Donc j'ai préféré aller faire une coopération euh bon il s'est trouvé que c'était le Chili mais ça aurait pu être l'Afrique, ça aurait pu être l'Asie, bon personnellement quand on m'a proposé l'Amérique Latine en tant que hispanisant je me suis précipité mais ça aurait pu être ailleurs... (6F)

En el ejemplo (35) se ve el verbo de acción *preguntar*, puesto que se mueven los labios cuando se hace una pregunta, que aparece en PE. Pero en el ejemplo (36), otro verbo de acción, *llevar*, que aquí expresa además desplazamiento, se conjuga en IE. La frase (37) contiene el verbo *estar*, típicamente descrito como un verbo de estado, que aquí tiene el significado de 'venir', y por ende se clasifica como un verbo de acción.

(35) Le pregunté a M si estabas tú allí. (1E)

(36) Es que tengo muy mala cabeza pero vaya, más o menos, que lo llevaban hace quinientos años con carretas. (4E)

(37) ¿No estuvo ella en la Semana Santa? (4E)

3.3 Resultados, discusión y conclusiones

En la Tabla 4, se presentan los resultados de la ocurrencia de los verbos de estado y de acción en relación con las formas del pasado de ambos idiomas. Se observa una tendencia a asociar los verbos de estado con el IF (56.7%) y con el IE (60.6%). En el caso de los verbos de acción, la tendencia se observa a asociarlos al PE (57.8%) y al PF (65.8%). Entonces, los hablantes nativos de español y francés tienden a usar los verbos de estado mayormente con el I, y los verbos de acción con el P.

Tabla 4: La naturaleza del verbo con las formas del pasado en español y francés

La naturaleza del verbo: estado vs. acción	Verbos de estado				Verbos de acción			
	PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF
	28 39.4%	43 60.6%	61 43.3%	80 56.7%	85 57.8%	62 42.2%	52 65.8%	27 34.2%

Es importante aclarar que esta asociación es sólo una tendencia, puesto que es posible que los verbos de acción aparezcan en IE o IF, lo que ocurre en un 42.2% y 34.2% de los casos, respectivamente, y que los verbos de estado aparezcan en PE (39.4%) o PF (43.3%). Este fenómeno es denominado como excepción por algunos autores de libros, como Dozier e Iguina, (1999:177-86); lo consideramos como otra posible forma de expresar ideas que se basen en eventos de estado y de acción.

En cuanto a la comparación entre el español y el francés, observamos que un mayor porcentaje de verbos de estado se usan con el imperfecto en español (60.6%) que en francés (56.7%) y que un mayor porcentaje de verbos de acción se usan con el *passé composé* en francés (65.8%) que con el pretérito en español (57.8%). Sin embargo, estas diferencias no son tan grandes como para decir que estas formas verbales no funcionan de la misma manera en ambas lenguas.

Sería interesante saber cuáles son los verbos que aparecen con más frecuencia en cada forma del pasado, pero para seleccionar los ejemplos de los corpus, se redujo a dos las ocurrencias de un solo verbo. Para responder esta pregunta se necesitaría pues otro estudio que tomara en cuenta todas las ocurrencias de las formas del pasado en la muestra.

Como ya vimos para la noción de la naturaleza cíclica del evento, la relación entre la naturaleza del verbo y las formas del pasado representa una tendencia solamente. Los verbos de estado ocurren en I y los verbos de acción en P en aproximadamente un 60% de sus ocurrencias. Entonces tenemos que concluir que esta tendencia no es suficientemente fuerte como para ayudar a los aprendices de estos idiomas.

CAPÍTULO 4

EVENTOS ÚNICOS, REPETIDOS O HABITUALES

4.1 Introducción

En este capítulo se examinan afirmaciones frecuentes en los libros de texto acerca de eventos habituales y eventos repetidos y su supuesta relación con el uso del imperfecto. También se estudia la naturaleza de estos eventos frente a los llamados eventos únicos. Una vez aclarados estos conceptos, se procede a la cuantificación de instancias de estos eventos en los corpus que venimos utilizando, con el propósito de crear una tabla de porcentajes que ayuden a establecer la pertinencia de la distinción de eventos, según sean únicos, repetidos o habituales.

4.1.1 Definiciones

Los eventos habituales, según Comrie (1976:27-28), describen situaciones de cierta duración por un período de tiempo. La duración es un rasgo que distingue estos eventos de las actividades incidentales, momentáneas, únicas o puntuales. Sin embargo, la duración no siempre basta para distinguir unos de otros. Rand (1993:55) señala que los adverbios de tiempo suplementan este criterio, como sucede con los adverbios que denotan iteratividad, como *généralement* y *bon an mal an*. Si una acción habitual carece de marcadores de tiempo, se la describirá como continuativa o en progreso solamente.

Los eventos repetitivos, como su mismo nombre lo indica, se caracterizan por sugerir repetición de acciones. King y Suñer (2004:82) afirman que el imperfecto enfatiza la posición intermedia de una serie de repeticiones, siempre y cuando el punto de vista

del hablante sea semejante a la idea de duración que se expresa a través de la expresión adverbial. Los adverbios expresan la frecuencia o el número de veces que se realiza u ocurre la acción. Los eventos que no son habituales ni tampoco repetidos, son eventos únicos ya que ocurren sólo una vez.

4.1.2 Ilustración

Los siguientes ejemplos ilustran eventos únicos porque se producen una sola vez.

(38) Yo escribí en esa ciudad mi primer libro.

(39) Los atletas bebieron tres vasos de agua al terminar la maratón. .

(40) Ma sœur s'est cassé la jambe.

(41) Il y avait de la pluie et du brouillard ce jour-là.

Por otro lado, los eventos habituales expresan acontecimientos que forman parte de una rutina, y en este contexto un adverbio de tiempo marca la frecuencia con la que se repite la acción, como puede verse en los siguientes ejemplos:

(42) Siempre me bañé a la misma hora.

(43) Íbamos a la playa los domingos durante el verano.

(44) J'ai toujours passé mes vacances à la campagne.

(45) Je me couchais et me levais à l'heure tous les jours.

Los eventos repetidos no tienen que ser habituales. En cualquier evento, sin ser habitual, se puede enfatizar su iteratividad o repetición. De la misma forma que para los eventos habituales, podrán observarse los adverbios de tiempo en los siguientes ejemplos de eventos repetidos.

(46) Íbamos a la piscina los domingos.

(47) Durante un mes comprábamos pizza para la cena.

(48) Nous sommes allés à la plage tous les dimanches pendant un an.

(49) J'aimais courir sur la plage tous les mercredis.

4.1.3 Relación entre esta noción y las formas P e I en la literatura

Dansereau (1987) escribe un estudio sobre el francés, similar al de Frantzen (1995) en el que afirma que la función repetitiva se asocia con PF en el caso de las acciones únicas, mientras que el IF se asocia con las acciones repetidas un determinado número de veces. Ambas autoras coinciden en que las reglas de los libros no son lo suficientemente precisas. En el ejemplo (50), a pesar de que la acción de *caerse* está en IF, ésta no enfatiza la repetición del evento *caerse*, ya que ocurre una sola vez.

(50) Il tombait quand il a vu l'hélicoptère.

Lo mismo puede ocurrir en (51) donde se expresa una actividad que se repite muy seguido, a pesar de que el hablante usó el PF.

(51) Cette étudiante est souvent venue à mon bureau.

Cuando una acción se repite varias veces, dicho evento es habitual. Según Dansereau (1987) no debiera hablarse de repetición en estos casos. Por otro lado, Frantzen (1995) prefiere que la regla tenga dos partes: una que se refiera a las acciones habituales, y otra que describa acciones repetidas.

Mientras que las observaciones precedentes forman parte de la información que encontramos en los libros de texto, es preciso investigar un poco más lo que dicen las obras de referencia, igual que los estudios de orientación teórica, especialmente porque constituyen (o

debieran constituir) la base de la cual parte los manuales de gramática para el aula de lenguas extranjeras.

En Batchelor y Oxford (2000:283) encontramos que “the imperfect is envisaged as a repetition of an action/event, or an habitual action/event.” Byrne y Churchill (1993:313-14) nos aclaran que “the imperfect is used with reference to habitual actions in the past. The actions are regarded as habitual, not merely as frequent or repeated” En español, Dozier e Iguina (1999:178) dicen: “Usted debe poner un evento en imperfecto si el hablante desea enfocar una acción que está en la mitad de su desarrollo y que esta acción se ve como habitual, interrumpida, descriptiva o fotográfica”. No deja de sorprender que, mientras las obras de referencia y la investigación en general distinguen entre acciones repetidas y habituales, los libros de texto no lo hacen. Frantzen (1995:146), para el español, y Dansereau (1987:33), para el francés, encuentran que algunas de las reglas de los libros de texto son sólo “half-truths” o verdades a medias, que, además, incluyen muchas imprecisiones.

Las siguientes tablas resumen los estudios de Frantzen (1995) y de Dansereau (1987), sobre la expresión del pasado en francés y en español. Además se incluye un resumen de lo que se propone en su estudio, en otras palabras, lo que guiará a los aprendices a comprender la información sobre el P e el I.

Tabla 5: Verdades a medias acerca del PE e IE y en las reglas de los libros de texto

Propuesta de Frantzen (1995)	Reglas comunes en los libros textos	
	IE	PE
Se usa el imperfecto para expresar: a. acciones y estados en progreso en el pasado b. acciones pasadas habituales c. acciones pasadas repetidas. d. acciones pasadas planeadas/anticipadas.	Describe actividades emotivas y actividades mentales	
		Algunos verbos tienen un significado diferente en P
	Expresa acciones repetidas o habituales en el pasado	
Se usa el pretérito para expresar: a. el término de acciones o estados pasados. b. el inicio de acciones o estados pasados.	<i>would</i> + infinitivo indica uso del I	
	Algunas frases están asociadas con I	Otras frases se asocian con el P
	Cuando dos acciones ocurren simultáneamente en el pasado, se usa el I.	

Tabla 6: Discusión de las técnicas usadas en la enseñanza de la distinción de PF e IF

Propuesta de Dansereau (1987)	Reglas comunes en los libros texto	
	IF	PF
Enseñar la diferencia aspectual básica.		Describe eventos terminados en el pasado
La diferencia entre las dos formas del pasado no es semántica sino aspectual.	Describe acciones continuas	
	Se asocia con los verbos de acción	Se asocia con los verbos de estado cuando implica un cambio de estado
Explicar que el PF responde la pregunta ¿Qué pasó?	Describe una situación: estado mental o físico	
	Describe un evento único que se repite un número indeterminado de veces	Describe un evento único o un evento que se repite un número determinado de veces
El IF responde la pregunta ¿Cuáles eran las condiciones?	Describe acciones habituales o repetidas.	
	Se traduce al inglés: <i>used to/would</i>	

4.2 Análisis de los ejemplos en los corpus

Para efectos de este análisis podemos organizar los eventos según se trate de eventos únicos, repetitivos, habituales; finalmente, se identifican eventos que no pertenecen a ninguna de las categorías anteriores ya que no presentan características claras.

Del corpus de PG tomamos el ejemplo (52) que puede calificarse como evento único. El verbo no expresa una acción habitual y no hay ningún elemento que sugiera habitualidad.

(52) ¿Tú no te desenvolvías en el mismo ambiente de él? (1E)

Asimismo, (53) indica la actividad *ir* en progreso y su repetición se pone en evidencia a través de la expresión *todas las semanas*:

(53) Yo iba todas las semanas. (1E)

En el ejemplo (54), la parte subrayada se refiere a una acción habitual que tiene lugar en las fiestas de Navidad:

(54) Aquí también teníamos la costumbre de poner una bota en la ventana... (3E)

Al no existir frase o expresión alguna que indique habitualidad o repetición, las frases se definen como eventos únicos si ocurrieron o se encontraban en desarrollo en un momento del pasado, como los ejemplos (55) a (58):

(55) ¿No estuvo ella en la Semana Santa? (4F)

(56) Yo estaba entonces ahí muy bien. (3E)

(57) J'ai étudié à Toulouse. (2F)

(58) Les Asiatiques arrivaient ..._au bout d'un an. (6F)

En el ejemplo (55), la hablante quiere saber si otra persona ha venido alguna vez a Puente Genil durante la Semana Santa, y en (56) el hablante habla de su apariencia en una foto. El ejemplo (57) se clasifica como evento único en razón de que no hay expresión o adverbio de tiempo que

indique frecuencia o repetición. En ejemplo (58) es precisamente la expresión adverbial *au bout d'un an* que indica que los Asiáticos llegaron sólo una vez. Los verbos en las frases (55) a (58) pueden calificarse como instancias únicas que se podrían subdividir en instancias únicas puntuales e instancias únicas progresivas; pero todas son únicas.

Actividades como la del ejemplo (59) son repetidas, como puede verse por la expresión adverbial, aunque podrían entenderse como hábitos que se repiten en el pasado.

(59) Tous les jours j'arrivais. (3F)

En (60) encontramos parte de una rutina, por el contexto de la conversación. La persona en mención hizo un crucero y describe lo que ocurría siempre al momento de almorzar y cenar, entonces clasificamos los eventos en este ejemplo como habituales:

(60) Dans toutes ces, ces croisières un me faisait une tortue avec la serviette. Un autre me faisait une souris mais je sais pas. Et tous les jours... (3F)

Finalmente existen verbos de estado que no caben dentro de ninguna de las categorías descritas, como en el ejemplo (61) ya que al expresar descripción u opinión, no representaría un evento ni único, ni repetitivo, ni habitual.

(61) C'était infernal. (4F)

En nuestro análisis es posible separar los eventos repetidos y los eventos habituales, a pesar de que los libros de texto no hacen esta distinción. Una acción repetida no tiene que ser habitual; sin embargo, las acciones habituales suponen repetición. Por ejemplo, en la frase (62) donde se menciona el número de veces que se repite la acción, se observa que *comer helado* no es necesariamente un hábito o rutina, pero sí una actividad repetida.

(62) Comí helado cinco veces el sábado.

La frase (63) proporciona otro ejemplo de una acción repetida que no es necesariamente un hábito:

(63) La rana croaba cada vez que la puerta se abría.

Esta acción podría ser considerada como repetitiva teniendo en cuenta que la puerta se abrió más de una vez.

4.3 Resultados, discusión y conclusiones

De nuestro análisis de eventos del pasado, según su naturaleza única, repetida o habitual, presentados en la Tabla 7, se puede apreciar varias tendencias. Los eventos únicos tienden a expresarse en PE (83.8%) y en PF (71.3%), mientras que los eventos repetidos tienen tendencia a expresarse en IE (69%) e IF (66.6%). Los hablantes nativos generalmente expresan los eventos habituales en IE (72.7%) y en IF (79%). Finalmente, existen muchos más ejemplos en I que no se aplican a ninguna de las clasificaciones anteriores en comparación con el P en ambos idiomas.

Tabla 7: Eventos únicos, repetidos, o habituales con las formas del pasado en español y francés

Eventos únicos				Eventos repetidos				Eventos habituales				No se aplica			
PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF
88	17	77	31	13	29	6	12	6	16	4	15	6	43	26	49
83.8	16.2	71.3	28.7	31.0	69.0	33.3	66.6	27.3	72.7	21.0	79.0	12.2	87.8	34.7	65.3
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%

Es importante anotar que estos resultados no demuestran reglas absolutas de uso, sino simples tendencias que podrían cambiar una vez que entran en juego otros factores no considerados en este estudio. Es igualmente pertinente observar que también se expresan eventos únicos en I y eventos repetidos y habituales en P.

En cuanto a la comparación entre el español y el francés, vemos las mismas tendencias en ambas lenguas. Las diferencias más notables son el porcentaje superior de eventos únicos en PE (83.8%) comparados con los casos de PF (71.3%) y el porcentaje superior de ejemplos de *no se*

aplica en IE (87.8%) en comparación con los usos en IF (65.3%). Hay un porcentaje mayor de eventos repetidos en IE y de eventos habituales en IF, pero las diferencias no son muy grandes.

Frantzen (1995) y Dansereau (1987) afirman que no es descriptivamente adecuado decirles a los estudiantes que el I se usa para expresar acciones repetidas y habituales. El análisis del corpus de PG y de M apoya esta idea ya que se han encontrado ejemplos de acciones repetidas y habituales expresadas en P. Del presente análisis se puede concluir que existe más tendencia a expresar los eventos únicos en P en ambos idiomas. En cuanto a los eventos repetidos y habituales, los hablantes nativos tienden a expresar sus ideas en I en español y francés pero, nuevamente, estas tendencias no son lo suficientemente generales como para servir de reglas a los aprendices.

CAPÍTULO 5

LOS ADVERBIOS DE TIEMPO

5.1 Introducción

El uso de adverbios generalmente forma parte de los criterios que los aprendices utilizan como guía en el momento de expresar sus ideas en el pasado y para seleccionar la forma adecuada. Tras examinar lo que dicen los libros de texto y sirviéndonos de la información recabada en otras fuentes, se tratará de establecer qué relación hay entre esta información y lo que encontramos en los corpus en español y francés. Finalmente, se mostrará el comportamiento de los adverbios de tiempo en relación con las formas del pasado.

5.1.1 Definiciones

Los adverbios de tiempo son aquellas palabras que especifican la duración de un evento o estado o situación (King y Suñer 2004:82), o delimitan su inicio o su terminación. Grevisse (1986:1464) menciona también la función de los adverbios de indicar la duración de los hechos en relación al momento de habla u otro punto de referencia: “Les adverbes de temps situent les faits dans la durée par rapport au moment de la parole ou à un autre repère.” Al revisar los tres libros de texto del español y los tres de francés para los niveles básico e intermedio, encontramos las siguientes asociaciones.

Tabla 8: Adverbios de tiempo que figuran en los libros de texto de francés y de español.

Libros de texto del español (<i>Dos Mundos, Dímelo tú, Atando Cabos</i>)	Libros de texto del francés (<i>Bravo, Vis-à-vis, Contacts</i>)	Libros de texto del español (<i>Dos Mundos, Dímelo tú, Atando Cabos</i>)	Libros de texto del francés (<i>Bravo, Vis-à-vis, Contacts</i>)
PE	PF	IE	IF
ayer ante ayer anoche/anteanoche hace ... hace un rato el mes/año pasado el invierno/el lunes pasado a las dos de la tarde en el 2001 de repente por fin esta mañana ya	hier avant-hier hier matin/soir le dernier il y a à sept heures le 3 juin soudain tout à coup un jour/week-end une/deux fois lundi au moment où toute la journée	a menudo todos los días con frecuencia por lo general generalmente muchas veces de niño/a los martes todos los meses/años/ semanas/veranos a veces	habituellement tous les jours d'habitude en général autrefois quand de temps en temps le lundi/week-end chaque ... pendant que déjà

5.1.2 Ilustración

Teniendo en cuenta las listas de la Tabla 8, es posible hacer ciertas conjeturas sobre la ocurrencia y asociación de las formas del pasado y los adverbios de tiempo. Por ejemplo, en español se espera encontrar instancias como las que aparecen a continuación.

(64) Fuimos a Atlanta **el mes pasado**.

(65) **Hace una semana** hablé con mi familia.

Las frases (64) y (65) enfatizan las actividades en PE a través de adverbios de tiempo. *El mes pasado* y *hace una semana* delimitan un punto o período en el pasado. En el caso de francés, las frases *toute la journée* e *il y a deux ans* surten el mismo efecto.

(66) Mes amis sont sortis **toute la journée**.

(67) **Il y a deux ans** que j'ai beaucoup travaillé.

Sin embargo, cabe preguntarse si este tipo de frases puede darse sin precisión de la duración por medio de adverbios

(68) Tú fuiste a la playa con tus hijos.

(69) Los estudiantes jugaban muchos deportes en el coliseo.

(70) Nous partions en vacances en avion.

(71) J'ai mangé des légumes et des fruits.

Los libros de texto listan o usan las expresiones de tiempo en enunciados que sirven a los estudiantes como ejemplos. Además, es posible que algunas de las ideas que los aprendices o hablantes nativos formulen carezcan de adverbios de tiempo. Los verbos en enunciados no necesariamente aparecen con adverbios probablemente porque el verbo en sí enfatiza el momento definido en que ocurre la acción o el progreso de la misma.

5.1.3 Relación entre esta noción y las formas P o I en la literatura

La Tabla 8 muestra la relación propuesta por algunos libros de texto entre ciertos adverbios de tiempo y el uso de P e I. Se nota fácilmente el intento de captar las diferencias aspectuales entre P e I por medio de adverbios. Los adverbios que supuestamente se relacionan con el P son aquellos que expresan momentos específicos en el pasado y por lo tanto corresponderían al aspecto perfectivo o puntual. Los adverbios asociados con el I son aquellos que indican repetición, hábitos, o duración y por consiguiente se asociarían con el aspecto imperfectivo. Estas listas son muy comunes en los primeros niveles y los aprendices suelen

memorizarlas. Si existiera una relación directa entre ciertos adverbios y el uso de las formas verbales del pasado, los aprendices escogerían fácilmente la forma verbal a usar en estos casos.

5.2 Análisis de los ejemplos en los corpus

Al analizar los corpus de PG y M hemos clasificado todas las formas del pasado según su ocurrencia con o sin adverbios de tiempo. En el siguiente ejemplo tomado del corpus de PG, el hablante nativo de español narra una experiencia de su familia y una persona famosa sin hacer uso de adverbios de tiempo para precisar los eventos pasados.

(72) El libro se lo escribieron con mi tía que tenía aquí un hotel y ahí es donde este hombre vio a mi tía y sobre ella fue donde escribió el libro... él (Dámaso Alonso) paraba en el hotel de mi tía. (1E)

De hecho en todo el corpus, un 81.4% de los verbos en PE y un 94.3% de los verbos en IE se usan sin adverbios. Lo mismo ocurre en el corpus de M donde los adverbios de tiempo brillan por su ausencia. Otra vez, el porcentaje de verbos sin adverbios de tiempo en el caso del PF (89.38%) es menor que el del IF (94.39%); es decir, en ambas lenguas los adverbios de tiempo se usan más con el P que con el I. En el texto siguiente sólo se observa el uso de *très longtemps* para expresar tiempo de duración.. Es posible que la interlocutora indique tiempo por medio de la morfología y siente que no necesita de más especificidad.

(73) C'était un professeur, mais qui était en dépression parce qu'il avait, son amie l'avait quitté, et ça faisait très longtemps qu'il vivait avec elle, et pendant toute la croisière, il a été tout seul. On a été l'inviter à danser, il a refusé. (3F)

5.3 Resultados, discusión y conclusiones

La Tabla 9 clasifica las acciones de las formas del pasado con los adverbios de tiempo que encontramos en los libros de texto. La *similitud* se refiere a las formas verbales que en los corpus coinciden con los adverbios de tiempo propuestos por los libros de texto, según muestra

la Tabla 8. La *diferencia*, como su nombre lo indica, enumera las formas verbales que no corresponden a lo que se esperaría según la lista de adverbios de tiempo. El último grupo, *no se usa*, incluye las ocurrencias de las formas verbales del pasado que ocurren sin adverbios de tiempo. Esto sucede sin duda cuando los hablantes no encuentran necesario o imprescindible marcar el tiempo con los respectivos adverbios.

Nuestro análisis de los corpus del español y del francés muestra claramente que los hablantes no relacionan necesariamente los adverbios de tiempo a la forma verbal, o por lo menos no consideran necesaria dicha especificación en todos los casos. Ya vimos los altos porcentajes de formas verbales en las que se prescinde del uso de adverbios de tiempo. Los pocos adverbios que se usan con formas de pasado, casi ocurren con PE (20 contra 1) y así muestran similitud con lo que aconsejan los libros de texto. En francés, hay dos veces más el número de adverbios que corresponden al PF, pero en total un tercio de los adverbios que se usan en francés no corresponden a la lista. Para el I, hay más adverbios en IF que corresponden a la lista (5 contra 1), pero en español hay más adverbios que no corresponden a lo que proponen los libros de texto (2 contra 4). En total, en un 3.5% de las ocurrencias de los verbos en PF no hay una correspondencia entre el adverbio de tiempo y la forma del pasado. En IE sucede algo similar ya que un 3.8% de las ocurrencias no tienen coincidencias. Para el PE y el IF la tasa de no coincidencia es menos de 1% del número total de adverbios.

Tabla 9: El uso de adverbios de tiempo con las formas del pasado en español y francés

Similitud con adverbios				Diferencia con adverbios				No se usa			
PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF	PE	IE	PF	IF
20	2	8	5	1	4	4	1	92	99	101	101
17.6%	1.9%	7.1%	4.7%	1%	3.8%	3.5%	0.9%	81.4%	94.3%	89.4%	94.4%

La Tabla 9 nos muestra que no es obligatorio el uso de adverbios de tiempo con las formas del pasado del español y del francés. En ambos idiomas existe un alto porcentaje de ejemplos en los que no se usan adverbios de tiempo con el P o I. En conclusión, la lista de expresiones que ofrecen los libros de texto no debe incluirse para que los aprendices la memoricen ya que los hablantes no las relacionan siempre al P y al I.

Pero cuando los hablantes usan uno de estos adverbios, los asocian por la mayor parte con una u otra forma verbal. En los dos corpus no hay sino 10 contraejemplos o diferencias con las reglas en los libros de texto, que se resumen en la Tabla 10.

El análisis de los corpus trae por tierra lo que se dice y lo que presentan los libros de texto de español y francés sobre la idea de que ciertos adverbios de tiempo determinan el uso del P o del I. Los aprendices de ambos idiomas memorizan los adverbios de tiempo en un esfuerzo por saber a ciencia cierta qué forma del pasado necesitan usar. Seguramente se confundirían si se les presentara algunos de los ejemplos que figuran en la Tabla 10.

Tabla 10: Contraejemplos del uso de adverbios de tiempo con formas del pasado

Contraejemplos en español	Contraejemplos en francés
No dice que <u>se iba</u> hoy	J' ai <u>changé</u> maintenant
Es lo que S le <u>decía</u> ayer	Je <u>suis allée</u> à Strasbourg pendant 9 ans
Que el año pasado te <u>compraba</u>	Les Asiatiques <u>arrivaient</u> ... au bout d'un an
S a la mamá S jamás le <u>oí</u> decir un taco	Paris <u>a</u> toujours été cosmopolite
Como todavía no <u>estaba</u> aquí	Ecrivains d'ailleurs <u>ont</u> toujours été obsédés

Como se puede observar en la Tabla 9, el porcentaje de uso de adverbios de tiempo en conversaciones informales con hablantes nativos es mínimo. De los adverbios que se usan, 35 aparecen con la forma verbal indicada por las sugerencias de los libros de texto contra 10 contraejemplos que no siguen esta sugerencias, que representan pues un 22.2% de todos los

adverbios. En vista del poco uso de adverbios y de los contraejemplos, podemos concluir que estas correspondencias no ayudan mucho a los aprendices de estos idiomas.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

En este estudio se ha evaluado la relación entre las formas del pasado, el pretérito (PE) e imperfecto (IE) en español y el *passé composé* (PF) e *imparfait* (IE) en francés, y cuatro nociones pertinentes al aspecto propuestas por lingüistas y libros de texto a través de un análisis de su uso en dos corpus de español y francés hablado. Estas nociones, que son la naturaleza cíclica del evento; la naturaleza estática o dinámica del verbo; los eventos únicos, repetidos y habituales; y los adverbios de tiempo, se propusieron en un intento de hacer más concreto la noción del aspecto que sí corresponde perfectamente al uso de las formas verbales en los corpus. El P siempre se usa con un valor aspectual perfectivo y el I con un valor imperfectivo. Encontramos que se pueden identificar tendencias en la relación entre estas cuatro nociones y el uso de las formas verbales, pero estas tendencias admiten también muchas excepciones.

La investigación de los tipos de eventos, como se denomina a los verbos en contexto, no se realiza a la par en diferentes idiomas. Algunos lingüistas como Bull (1965), Gili Gaya (1973) y Guitart (1978) optaron por el análisis de eventos cíclicos y no cíclicos en español. Por otro lado, los lingüistas del francés, como Rand (1993) y Jouravleva (2002), basaron su estudio en los verbos de estado y acción. Se identificó una leve tendencia a expresar los verbos cíclicos en P, puesto que 56.5% de éstos ocurren en PE y 61.8% en PF, y a expresar los verbos no cíclicos en I, puesto que 53.4% ocurren en IE y 54.2% en IE. Al mismo tiempo es importante observar que buen número de verbos cíclicos se expresan en I y buen número de verbos no cíclicos se

expresan en P. Entonces concluimos que esta tendencia no es lo suficientemente fuerte como para ayudar a los aprendices.

En lo que concierne a los verbos de estado y de acción, podemos afirmar que los verbos de estado aparecen más frecuentemente en I—56.7% en IF y 60.0% en IE—como sugieren los libros de texto, pero que se usan también en P en un porcentaje menor. En el corpus de M se aprecian ejemplos que traen abajo la afirmación de los libros de texto de la asociación de verbos de estado con el I, puesto que en (74) vemos dos ocurrencias del verbo *avoir*, un verbo de estado, en P. En (75) vemos dos verbos de acción en I.

(74) J'ai pas eu les oraux. J'ai eu les écrits des deux.

(75) Il bronzait tout seul, il mangeait tout seul.

Estos ejemplos no corresponden a la relación propuesta por los libros de texto de verbos de estado en I y verbos de acción en P. La explicación se debe ciertamente al aspecto imperfectivo, en este caso progresivo, de los verbos en I en el ejemplo (75) y al aspecto perfectivo, en este caso terminativo, de los verbos en (74). En (75) lo importante no es el tipo de verbo sino el progreso de la acción, mientras que en (74) lo importante no es el verbo de estado sino el término de la acción. En el caso de la naturaleza cíclica del evento, así como los verbos de estado y de acción, se producen tendencias a usar una u otra forma verbal del pasado pero no corresponden perfectamente con los valores aspectuales de estas formas.

En cuanto a la naturaleza única, repetida o habitual del evento, se identificaron tendencias más fuertes que para la naturaleza cíclica del evento y la naturaleza del verbo. Por un lado, la repetitividad y los hábitos en el pasado tienden a expresarse en I a porcentajes bastante altos: un 69% en IE y 66.6% en IF y un 72.7% en IE y 79% en IF, respectivamente. Por otro lado, los eventos únicos tienden a expresarse en P, con un 83.8% en español (PE) y un 71.3% en francés

(PF). Hay que añadir que los eventos de estado, que no se aplican a ninguna de las tres categorías mencionadas anteriormente, ocurren en mayor porcentaje en I y forman el 28.3% de la muestra.

Finalmente respecto a la cuarta noción, los mismos adverbios de tiempo no son índices muy útiles de la forma del pasado que un hablante nativo usaría. En primer lugar, encontramos que los hablantes nativos no suelen usar adverbios de tiempo con los verbos del pasado. Estos adverbios se usan con sólo 18.6% de los verbos en PE y 10.6% de los verbos en PF. Los porcentajes son aun menores en IE (5.7%) e IF (5.6%). En cuanto a los ejemplos que sí hacen uso de adverbios de tiempo, la mayor parte son similares a los que sugieren los libros de texto, como los ejemplos (76) a (79) abajo.

(76) Yo iba **todas las semanas**.

(77) **A las 10 de la noche** vino.

(78) **Tous les jours** j' arrivais et j' avais un petit euh un petit, un petit sujet. (3F)

(79) J' ai travaillé **quatorze ans** puis je suis reparti **six ans** en Espagne. (6F)

Sin embargo los ejemplos pueden también ser diferentes a lo que los libros de texto sugieren, como los siguientes ejemplos;

(80) La profesora dijo que el examen era hoy

(81) Mes sœurs ont toujours été sportives

(82) La semana pasada mis amigos iban a Atlanta.

Esta asociación entre adverbios y formas del pasado sirve sobre todo para el PE y el IF, para los cuales sólo ocurre en los corpus un adverbio que va en contra de las sugerencias de los libros de texto. Para el PF 4 adverbios, o una tercera parte del total, son excepciones y, para el IE, hay más adverbios que no siguen las sugerencias que las que las siguen (4 contra 2). Concluimos entonces que esta tendencia puede ayudar muy poco a los aprendices puesto que la mayor parte de las

formas del pasado no se usan con adverbios. Además, aun cuando se usa un adverbio de tiempo, se observa que no siempre ocurren las mismas formas del pasado con los mismos adverbios.

La siguiente tabla resume los resultados cuantitativos de las cuatro nociones seleccionadas para la comparación de lo propuesto por los estudiosos y las reglas de los libros de texto con las formas del pasado en los corpus de español y de francés.

Tabla 11: Resumen de la relación entre las nociones evaluadas y las formas del pasado en español y francés

Nociones	PE	PF	IE	IF
Eventos cíclicos	65 (56.5%)	47 (61.8%)	50 (43.5%)	29 (38.2%)
Eventos no cíclicos	48 (46.6%)	66 (45.8%)	55 (53.4%)	78 (54.2%)
Eventos de estado	28 (39.4%)	61 (43.3%)	43 (60.6%)	80 (56.7%)
Eventos de acción	85 (57.8%)	52 (65.8%)	62 (42.2%)	27 (34.2%)
Eventos únicas	88 (83.8%)	77 (71.3%)	17 (16.2%)	31 (28.7%)
Acciones repetidas	13 (31%)	6 (33.3%)	29 (69%)	12 (66.6%)
Acciones habituales	6 (27.3%)	4 (21%)	16 (72.7%)	15 (79%)
No se aplica	6 (12.2%)	26 (34.7%)	43 (87.8%)	49 (65.3%)
Adverbios de tiempo similares	20 (17.6%)	8 (7.1%)	2 (1.9%)	5 (4.7%)
Adverbios de tiempo diferentes	1 (1%)	4 (3.5%)	4 (3.8%)	1 (0.9%)
Sin adverbios de tiempo	92 (81.4%)	101 (89.4%)	99 (94.3%)	101 (94.4%)
Total de la muestra	113 (100%)	113 (100%)	105 100%)	107 (100%)

Los resultados en la Tabla 11 no sólo resumen los usos del P e I en ambos idiomas sino que también permiten comparar ambas lenguas y dan una idea de la facilidad con la que se puede transferir los conocimientos de las formas del pasado en una de estas lenguas al aprendizaje de la otra. Puesto que las tendencias para el uso de las formas del pasado en ambas lenguas son las mismas, aunque ocurren en diferentes porcentajes, podemos concluir que un estudiante de español o francés no tendrá mayores dificultades en aprender el uso de las formas del pasado en el otro idioma.

Las formas verbales del pasado corresponden perfectamente con valores aspectuales. El P se usa para expresar el inicio o termino de una acción en el pasado, es decir para el aspecto perfectivo, mientras que el I se usa para expresar una acción continua o en progreso, es decir

para el aspecto imperfectivo. Las otras nociones, que son intentos de concretizar los valores aspectuales, no corresponden perfectamente al uso de las formas del pasado. Resulta que ni la naturaleza del evento ni del verbo ni los adverbios coincide perfectamente con el uso de las formas del pasado. Por poner un ejemplo, el mismo verbo, sea de estado o de acción, se puede usar tanto para expresar el término de un evento, como en *j'ai pas eu les oraux*, como para expresar una acción en progreso durante cierto período de tiempo, como en *j'avais quatorze ans à l'époque*. Entonces no es el verbo ni el evento ni el adverbio lo que determina el uso de las formas del pasado y por lo tanto no hay correspondencia perfecta entre aquellos y las formas del pasado. Sólo podemos hablar de tendencias entre verbos cíclicos o eventos únicos o adverbios, como *de repente*, y el uso del P, por ejemplo.

En cuanto a los libros de texto, hemos comprobado que lo que proponen no es del todo equivocado. De hecho, las tendencias que identificamos corresponden a las sugerencias de los libros textos, pero es necesario aclarar que se trata precisamente de tendencias y no de reglas absolutas. Estas sugerencias sólo sirven en la medida que corresponden al aspecto expresado por cada forma verbal de pasado. Si el I expresa ideas repetidas y habituales o si se usa con verbos de estado es porque denotan con más frecuencia acciones en progreso durante cierto período de tiempo. El P tiende a expresar eventos únicos o acciones en vez de estados porque en este caso el aspecto iniciativo o terminativo es lo que se quiere expresar. En otras palabras, existe menos ocurrencia de ideas repetidas y habituales en P por razones de aspecto, pero no es imposible que una idea repetida se exprese con aspecto perfectivo y por ende en P.

Los adverbios de tiempo son importantes para marcar cuando una acción tiene lugar. Sin embargo, ni el P ni el I tiene leyes fijas en cuanto a su asociación a ciertos adverbios de tiempo.

De allí, es opcional el uso de adverbios en conjunto con el P o I. El hablante es la persona que decide si es de su menester marcar el tiempo cuando ocurre una acción.

Es necesario concluir este estudio diciendo que los ejemplos del corpus de PG y de M son muy adecuados para evaluar el idioma hablado, pero que corpus más extensos nos daría una mejor idea todavía de la relación entre diferentes nociones y el uso de las formas del pasado. Asimismo, existen muchas otras funciones que necesitan ser evaluadas en cada idioma separadamente y porque no también en conjunto.

Pensamos que es posible que un aprendiz de español pueda entender y aprender con mucha más facilidad el uso de las formas del pasado en francés y viceversa puesto que las tendencias entre las varias nociones presentadas aquí y las formas del pasado son siempre las mismas en ambas lenguas aunque sea en menor o mayor grado.

En base a este estudio podemos concluir que la relación entre eventos únicos con el P y entre eventos repetidos o habituales con el I puede servir a los aprendices de español o de francés. También la asociación entre ciertos adverbios y el PE puede servir de guía, pero necesitamos más ejemplos de adverbios con las otras formas del pasado para decidir si esta asociación sea útil para ellas. En cuanto a la naturaleza cíclica del evento y la naturaleza del verbo, ya sea de estado o de acción, nuestros resultados muestran que la asociación entre estas nociones y las formas del pasado no es suficientemente fuerte para ayudar a los estudiantes de lengua. En el futuro debemos seguir dirigiendo nuestros esfuerzos a la formulación de maneras más acertadas de explicar los valores aspectuales a los aprendices de español y francés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amon, Evelyne, Judith A. Muyskens, and Alice C. Omaggio Hadley. 2004. *Vis-à-vis: Beginning French*. New York: Mc Graw Hill.
- Andersen, R. W., and Y. Shirai. 1996. Primacy of aspect in first and second language acquisition: The pidgin/creole connection. *Handbook of Second Language Acquisition*, ed. by W. C. Ritchie and T. K. Bhatia, 527-70. San Diego: Academic Press.
- Bardovi-Harlig, Kathleen. 2000. *Tense and Aspect in Second Language Acquisition: Form, Meaning and Use*. Malden, MA: Blackwell.
- Batchelor, R., and M. Oxford. 2000. *Using French: A guide to contemporary usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bello, Andrés, y Rufino Cuervo. 1941. *Gramática de la Lengua Castellana*. Buenos Aires: Editorial Sopena Argentina.
- Binnick, R. J. 1991. *Time and the verb*. Oxford: Blackwell.
- Bull, William E. 1960. *Time, tense and the verb: A study in theoretical and applied linguistics, with particular attention to Spanish*. Los Angeles: University of California Press.
- Bull, William E. 1965. *Spanish for Teachers: Applied Linguistics*. Los Angeles: The Ronald Press Company.
- Byrne, L. S. R., and E. L. Churchill. 1993. *A Comprehensive French Grammar*. Cambridge: Blackwell.
- Cohen, David. 1989. *L'aspect verbal*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. London: Cambridge University Press.

- Dansereau, Diane. 1987. A Discussion of techniques used in the teaching of the passé composé/imparfait distinction in French. *The French Review* 61:33-38.
- Di Vito, Nadine. 1997. Patterns across spoken and written French: Empirical Research on the interaction among forms, functions, and genres. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Dowty, D. 1979. Word meaning and Montague grammar. Dordrecht: D. Reidel.
- Dowty, D. 1986. The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: Semantics or Pragmatics? *Linguistics and Philosophy* 9:37-61.
- Dozier, Eleanor, and Zulma Iguina. 1999. *Manual de Gramática: Grammar reference for students of Spanish*. Boston: Heinle & Heinle.
- Dubois, Jean, et al. 1973. *Dictionnaire de linguistique*. Paris: Larousse.
- Frantzen, Diana. 1995. Preterit/Imperfect half-truths: Problems with Spanish textbooks rules for usage. *Hispania* 78:145-58.
- Gardes-Tamine, Joëlle. 1998. *La Grammaire: Syntaxe: Vol 2*. Paris: Masson & Armand Colin.
- Garey, Howard. 1957. Verbal aspect in French. *Language* 33:91-110.
- Gili Gaya, Samuel. 1973. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Golian, Milan. 1979. *L'aspect verbal en français*. Hamburg: Hamburger Phonetische Beitrage.
- González-Aguilar, Maria, y Marta Rosso-O'Laughlin. 2004. *Atando Cabos: Curso intermedio de español*. New Jersey: Pearson-Prentice Hall.
- Grevisse, Maurice. 1986. *Le bon usage*. Paris: Editions Duculot.
- Guitart, Jorge M. 1978. Aspects of Spanish aspect: A new look at the preterit/imperfect distinction. *Contemporary Studies in Romance Linguistics*, ed. by Margarita Suñer, 132-68. Washington, D.C: Georgetown University Press.

- Jouravleva, Elena. 2002. A comparison of the tenses expressing past time in spoken French: imparfait versus passé composé. Unpublished master's thesis. University of Georgia.
- Kenny, Anthony John Patrick. 1963. Action, emotion and will. London: Routledge and Kegan Paul.
- King, Larry, y Margarita Suñer. 2004. Gramática Española: Análisis y práctica. Boston: McGraw Hill Higher Education.
- López-Ortega, Nuria. 2000. Tense, aspect and narrative structure in Spanish as second language. *Hispania* 83:488-502.
- Muyskens, Judith, Linda Harlow, Michele Vialet, Jean-François Briere. 2001. Bravo! Communication, Grammaire, Culture et Littérature. Boston: Heinle and Heinle.
- Pulgram, Ernst. 1984. The Functions of Past Tenses: Greek, Latin, Italian, French. *Language Sciences* 6: 239-69.
- Rand, Sharon Rebecca. 1993. The French imparfait and passé simple in discourse. Dallas: The Summer Institute of Linguistics.
- Salaberry, M. Rafael. 1998. The Development of aspectual distinctions in L2 french classroom learning. *The Canadian Modern Language Review*. Vol 4, 4: 508-542.
- Salaberry, M. Rafael. 1999. The Development of past tense verbal morphology in classroom L2 Spanish. *Applied Linguistics* 20:151-78.
- Salaberry, M. Rafael. 2000. The Development of Past Tense Morphology in L2 Spanish. Philadelphia: John Benjamins.
- Salaberry, M. Rafael. 2003. Tense aspect in verbal morphology. *Hispania* 86:559-73.
- Samaniego, Fabian, Thomas Blommers, Magaly Lagunas-Solar, Viviane Ritzi-Marouf, y Francisco Rodríguez. 2002. ¡Dímelo tú! Intensive/Accelerated Course. Boston: Heinle & Heinle and Thomson Higher Education.

Smith, C. S. 1997. *The Parameter of Aspect*. Amsterdam: Kluwer Academic Publishers.

Terrell, Tracy, Magdalena Andrade, Jeanne Egasse, and Elias Miguel Muñoz. 2002. *Dos Mundos*.
Boston: McGraw-Hill.

Valette, Jean-Paul, and Rebecca Valette. 2001. *Contacts: Langue et culture françaises*. Boston:
Houghton Mifflin.

Vendler, Zeno. 1957. Verbs and times. *Language* 56:156-60.

Whitley, M. Stanley. 2002. *A Course in Spanish Linguistics: Spanish/English Contrasts*.
Washington D.C.: Georgetown University Press.

APÉNDICES

APÉNDICE A: CARACTERÍSTICAS DE LOS HABLANTES

Tabla A: Hablantes en el corpus Puente Genil 1987

Número de hablante	Edad y sexo*	Origen	Número de verbos analizados	Profesión
1 (1E)	M53	Puente Genil	44	Ama de casa Esposa del hablante 2
2 (2E)	H60	Puente Genil	29	Conductor de camiones Esposo de la hablante 1
3 (3E)	H57	Puente Genil	44	Granjero vendedor y productor retirado. Trabajador y propietario de ladrillera
4 (4E)	M52	Puente Genil	35	Ama de casa Amiga y vecina de la hablante 1
5 (5E)	M51	Puente Genil	34	Ama de casa Hermana de la hablante 8
6 (6E)	M56	Puente Genil	32	Ama de casa Hermana del hablante 7

*M=mujer, H=hombre, el número indica la edad que los hablantes tenían al momento de la entrevista

Tabla B: Hablantes en el corpus Montpellier 2005

Número de hablante	Edad y sexo*	Origen	Número de verbos analizados	Profesión
1 (1F)	H56	Béziers	27	Funcionario
2 (2F)	M55	Narbonne	40	Profesor de francés como lengua extranjera
3 (3F)	M56	Montpellier	45	Jubilada de la SNCF
4 (4F)	M50+	Épinal	49	Empleada de un equipo de limpieza
5 (5F)	M55	Paris	19	Estudiante de maestría
6 (6F)	H65	cerca de Conques, Aveyron	40	Profesor de FLE (francés como lengua extranjera)

*M=mujer, H=hombre, el número indica la edad que los hablantes tenían al momento de la entrevista